

EDITORIAL

Por una práctica imparcial y mesurada..

La oftalmología ha sido una de las especialidades en la práctica médica, con mayor advenimiento en avances tecnológicos en las últimas décadas e implícito a ello, se ha generado la necesidad de implementar nuevas habilidades, logrando con ello hacer una mejor oferta en la atención y solución de la patología ocular.

En respuesta a inversiones multimillonarias en el campo de la investigación oftalmológica, una innovación permanente es la regla y lejos de salir del asombro de todo lo que acontece, menos probable nos resulta cuestionarnos **si en verdad todo lo nuevo se puede y se debe** incorporar a nuestra práctica.

Por otro lado, la mayoría de las organizaciones que nos representan están inmersas y en algunos casos comprometidas en alentar la **tecnificación de la oftalmología**, sin hacer un alto en el camino y reflexionar si no estamos dejando de lado el considerar valores como el derecho a TODOS de recibir una atención imparcial, mesurada y de calidad.

Hoy que nuestra población tiene derecho a lograr un mayor promedio de años de vida, graves retos han asomado y por puntualizar ideas concretas, cuestiono ante ustedes:

- ¿Es válido contemplar que en el tratamiento para la degeneración macular involutiva relacionada a la edad (“formas húmedas”), el empleo de anti-angiogénicos queda reservado a una clase económicamente solvente?
- Los grandes beneficios ya están probados con técnicas de cirugía de catarata con cámara anterior formada con o sin facoemulsificación, entonces ¿porqué aún no están incorporados sistemáticamente a todos los pacientes marginados durante las iniciativas quirúrgicas que planeamos para disminuir la prevalencia de catarata en cada uno de nuestros países?
- ¿Hemos cuestionado acaso el que actualmente sobre diagnosticando y más grave aún sobre tratando casos bajo el diagnóstico de sospecha de glaucoma y todo ello ante una nueva epidemia inducida por intereses ajenos al compromiso que el oftalmólogo tiene con su comunidad?

Para revertir nuestra situación actual se requerirá de talento a fin de conquistar el liderazgo que el oftalmólogo ha ido perdiendo y recuperarlo a través de las organizaciones que nos representan, quienes como mediadores, deben generar conciencia y responsabilidad ante la investigación que alienta innovaciones, pero deben promover a que estos no queden restringidos en forma elitista..

Es urgente salir de nuestro incondicional asombro por todo lo nuevo que tanto nos seduce y retomar nuestro compromiso de médicos oftalmólogos “depositarios de la salud ocular de nuestra comunidad” y recuperar con dignidad el buen juicio para lograr una práctica humanista, imparcial y moderada.

Dr. Francisco Martínez Castro.